

# Para los EE.UU. Blancos, los Manifestantes Negros Nunca Proceden Correctamente

Grizzard. DAILY KOS. 12 de noviembre de 2015 <sup>1</sup>

A raíz de las protestas en Baltimore y Ferguson, el estribillo que prevaleció entre los estadounidenses blancos fue consistente. Mientras los cretinos especialmente despreciables describen a los manifestantes como animales y utilizan un lenguaje cargado de racismo para describir el cuadro, muchos blancos de más razonable criterio lamentaron la naturaleza violenta de las protestas negras.

“Pero, ¿por qué tienen que prenderle fuego a las cosas?”, hubiera usted visto. “¿De qué sirven los disturbios y saqueos?” No fue la causa lo que molestó a los detractores sino la metodología con que proceden en apoyo de su causa. Eran blancos, muchos de ellos liberales, quienes hubieran deseado que usted creyera que si los manifestantes simplemente se condujeran al estilo de esa *clase blanca*, la Norteamérica blanca les habría prestado su apoyo inquebrantable en lugar de ponerse del lado de los inocentes propietarios de negocios atrapados en la zona de guerra.

Con esta idea en mente, usted habría esperado que la Norte Norteamérica blanca respondiera con alegría cuando un grupo de estudiantes negros de la Universidad de Missouri decidió utilizar medios de coerción pacíficos para alcanzar sus objetivos. No, estos estudiantes no quemaron patrullas ni lanzaron botes de basura por las ventanas de las tiendas; creaban coaliciones en línea, tomaban fotografías, conseguían firmas de apoyo de los jugadores de fútbol americano universitario y participaban en huelgas de hambre. Ejercían su derecho a reunirse pacíficamente para exigir respuestas de un rector universitario que parecía naufragar por la forma en que trataba la creciente tensión racial en su campus.

En esencia, estaban haciendo precisamente lo que la Norteamérica blanca había pedido a los manifestantes a pocas horas de distancia de Ferguson.

Imagínese la sorpresa de estos estudiantes negros cuando se enteraron de que la Norteamérica blanca tenía un nuevo motivo de queja. Fueron demasiado sensibles y exigentes. Sus acciones pacíficas, al parecer, están arruinando ambientes universitarios que, si usted cree en la Norteamérica blanca, se definen por la capacidad de los estudiantes para expresar el discurso de odio racial con impunidad. En Ferguson y en Baltimore, los manifestantes negros mostraron precisamente lo que está mal en Estados Unidos al negarse a actuar pacíficamente frente a siglos de opresión intencional y sistemática. En Columbia, Missouri, fueron culpables de otro paso en falso: ir demasiado lejos con la batuta de la corrección política.

---

1. <http://m.dailykos.com/stories/2015/11/12/1449360/-For-White-America-Black-Protesters-Never-Do-it-Right?detail=email>

Es aquí donde vemos que se confirma lo que muchos sabíamos a raíz de Baltimore. Esos detractores.... nunca fueron sinceros en sus críticas. Nunca estuvieron en desacuerdo sólo con las tácticas, y nunca se hubiera ganado su apoyo con una protesta pacífica. Sólo se involucraron en un juego tan antiguo como la Norteamérica blanca, la búsqueda de la primera distracción razonable.

No importa lo que los manifestantes negros hagan ni cómo procedan. Sea que se sienten pacíficamente en la calle, negándose a jugar fútbol americano universitario, o que griten desde el techo de una patrulla, los manifestantes negros siempre lo hacen mal. Quien fija las reglas, como siempre lo ha hecho al definir lo que se puede o no en respuesta a la opresión sistemática, es la Norteamérica blanca. Para que sean respetables a los manifestantes negros se les pide un objetivo móvil, cambiante, según los caprichos de reglas sociales no escritas. Ser violento evidencia la inferioridad negra, pero para ser creativo en el campus la evidencia es simplemente que los negros no obtengan los fines de la educación.

¿Y no es al igual que nosotros, gente blanca, en respuesta a gritos de la comunidad negra, que no la obtienen ya? ¿Que pensáramos que las reglas siguen siendo quehacer nuestro? Cualquiera que preste atención sabrá que es sólo un ardid. No importa lo que estos estudiantes hagan, la respetabilidad estará fuera de su alcance mientras la Norteamérica blanca erija otra razón para que las protestas negras fallen por motivos procesales. Sin estar dispuestos nunca a discutir méritos, alegremente discutimos la eficacia de la Primera Enmienda o nos preguntamos por qué incendiaron sus propias comunidades, sin detenernos a pensar por qué los estudiantes negros habrían de desconfiar de los medios de comunicación y ni siquiera para considerar cuán oprimida debe estar una comunidad para desgarrarse a sí misma.

Para los manifestantes negros en los campus universitarios y en otros lugares hay una verdad inexorable que parece cierta: La única manera de ganar la aprobación de la Norteamérica blanca es no protestar en lo absoluto. La única manera de ganar la aprobación es aceptar el *status quo* junto con una orden de sometimiento.